

* * *

GARCÍA MOUTON, P. (2003), *Así hablan las mujeres. Curiosidades y tópicos del uso femenino del lenguaje*. Madrid: La Esfera de los Libros.

Junto con la aparición de la literatura femenina se multiplican estudios y escritos que intentan delimitar distintas facetas del quehacer literario de las mujeres. Entre tales, como C. Alborch, M. Ariza, A. M^a Cesteros, o D. Tannen y A y B. Pease, entre los investigadores extranjeros, lleva dedicándose al mismo tema la profesora de la Universidad Complutense de Madrid y directora del Instituto de la Lengua Española, Pilar García Mouton. La concepción metodológica de su libro dedicado al tema del empleo femenino del lenguaje incluye:

1. La investigación lingüística, hecha con rigor y, a la vez, con humor, complementada con un número relevante de ejemplos prácticos sacados de la realidad española;
2. El empeño de la autora en demostrar su conciencia auténtica femenina y considerar así el asunto directamente desde el punto de vista de las mujeres.

Su trabajo, que abarca nueve capítulos, analiza el funcionamiento del lenguaje tanto desde una perspectiva diacrónica como sincrónica, destacando una problemática real y actual que ella misma define así: «A pesar de que los hombres y las mujeres emplean el mismo idioma, los resultados son, en general, agobiantes. Las dos categorías humanas no se entienden y esta situación sigue sin ser fácil» (p. 20).

La profesora García Mouton especifica los aspectos que puedan contribuir a explicar los malentendidos entre los sexos. Ya en la evolución histórica de nuestra sociedad se pueden comprobar etapas y terrenos que disocian y separan un mundo de hombres y otro de mujeres. La socialización tradicional de los papeles particulares entre el hombre y la mujer desde el pasado lejano hasta hoy día sirve para afirmar que las costumbres de los niños se diferencian ya desde la infancia. A eso nuestra sociedad contribuye de una manera significativa, porque es justamente ella la que nos vende y diversifica distintos productos, aficiones e intereses para ellos y para ellas, mediante campañas, publicidad y otras estrategias. Desde los primeros años de nuestra vida se nos ofrece una escala de juegos, intereses, preocupaciones, distinta y con ello aparecen diversos temas de conversación, de vocabulario, etc., es decir, a pesar de una coeducación de ambos sexos, un trabajo común o medios comunes, siguen existiendo diferencias vitales entre ellos y ellas. Además, la autora resalta la importancia de las raíces histórico-sociales y psicológicas, como, por ejemplo, que la vida de las mujeres es mucho más colectiva, realizada en especial en el refugio de la familia y del colectivo femenino de la población concreta.

Pues, ¿cuáles son los aspectos más importantes que reflejan estas diferencias? A base de un acto tan fundamental y común en nuestra vida como es la conversación, la autora destaca grandes contrastes entre el hombre y la mujer: p. ej. turnos de habla, tópicos, interrupciones, silencios, solapamientos y *tag questions*, estilo y motivos de comunicación. Las condiciones psicológicas aseguran en la mujer otro tipo de posturas y cualidades personales. Es, en especial, su forma suave y expresiva que se refleja en la entonación más melodiosa, en el uso particular del léxico (preferentemente palabras como «mono», «encanto», «divino», «fascinar», diminutivos, atenuantes del tipo «como», «como muy», «como que», el empleo de expresiones de moda como «mega», «hiper», «cariño», «cielo», «hija», etc.).

Conviene decir que la mujer sigue, y prefiere seguir, ciertos patrones para cumplir con el requisito social de ser buena conversadora, parecer poco asertiva, lo que supone no discutir ni defender acaloradamente sus puntos de vista. Resulta que la mujer, en general, habla muy bien, busca una forma edulcorada, empleando un amplio repertorio de eufemismos para evitar que la sociedad se escandalice. Aquí la autora hace una referencia al papel histórico de la mujer, el del mandato bíblico del silencio femenino en compañía de hombres, que se observa hasta la época contemporánea.

La profesora García Mouton propone comparaciones de gran utilidad sobre varios fenómenos léxicos y estilísticos en la época contemporánea. Por ejemplo, cita a Adolfo González Martínez y Pepa Orellana Ramírez que estudian la proporción de palabrotas empleadas entre chicos y/o chicas adolescentes. Según ellos, son los chicos que logran recordar 100% más de vulgarismos, a pesar de que hay afirmaciones de algunos chicos como: «las chicas están lanzadas», «son muy desinhibidas», «bromean sobre el paquete del chico», etc. (p. 108). Cabe mencionar una conclusión relevante, las chicas «van abandonando» sus coqueteos adolescentes con las palabrotas debido a la censura social (p. 112).

Queremos hacer constar que apreciamos mucha la originalidad del libro en cuestión. La materia analizada nos puede llevar a ver mejor la literatura femenina como una estructura verbalizada del mundo emotivo y reflexivo visto desde la óptica peculiar femenina, pero también puede dejarnos adentrar más profundamente en el campo de los motivos y reacciones psicológicos que justifican la credibilidad de su lenguaje y que, paralelamente, pueden defender su autenticidad femenina. Es decir la capacidad de las mujeres de pasar del registro familiar al registro correspondiente profesional, sin tener que acceder al lenguaje masculino (véase más en los estudios de L. Martín Rojo y A. Garí). Esperamos que aparezca dentro de poco otro libro que analice cómo hablan «los hombres» y cuáles serán los motivos que puedan cambiar la posición social de las mujeres en distintos campos profesionales.

Eduard Krč (Universidad Palacký de Olomouc)

* * *

TRUHLÁŘOVÁ, J. (1999), *Krátka próza Guy de Maupassanta*. Bratislava: VEDA, Ústav svetovej literatúry SAV.

Au cours de ce dernier quinquennat, les universitaires slovaques ont fait preuve de leurs disponibilités intellectuelles en publiant plusieurs monographies portant sur les problèmes théoriques de la littérature française des 19^e et 20^e siècles.

Le livre de Jana Truhlářová est consacré à l'étude du *récit court* dont Maupassant est, au 19^e siècle, un de ses représentants les plus illustres. Après avoir passé en revue les « *cent ans de la recherche* » dans le domaine des récits courts maupassantiens, elle fait une sorte de digression en nous proposant ses considérations sur la place de Maupassant dans l'évolution littéraire du 19^e siècle, le situant du côté d'un « *nouveau type du réalisme* » (p. 143). Suivent, au chapitre 3, intitulé *Les particularités du récit court maupassantien*, les analyses minutieuses des quatre nouvelles, à savoir *La Ficelle*, *Le Baptême*, *Un lâche* et *Garçon, un bock!* Ces analyses sont réalisées tant au niveau de la composition qu'au niveau de la structure thématique.

Or, si Jana Truhlářová réussit, dans un premier temps, à nous démontrer que la formule maupassantienne de composition s'avère stéréotypée et que, dans l'ensemble de ses contes et nouvelles, on trouve, sous une forme explicite ou discrète, les cinq phases successives de la construction dramatique de l'histoire (1^o Exposition, 2^o Présentation des personnages, 3^o Installation d'une situation banale, 4^o Introduction des éléments imprévus, 5^o Pointe /chute/ dramatique, souvent tragique), elle ne dispose pas encore d'éléments assez probants pour saisir l'originalité du récit court maupassantien. Elle les trouve au moment où elle se penche plus profondément sur la nature de chacune des phases respectives. C'est dans la quatrième que se trouve, à ses yeux, l'élément qui représente le facteur principal de l'originalité des récits courts de Maupassant. C'est, en effet, l'introduction, à un moment bien calculé, d'un *thème* (motif) de nature dynamique, absent jusque-là de la structure thématique,